

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Karen Erazo

Mayo 12 de 2011

## Costos y calidades de la educación superior en los Estados Unidos

La percepción del ciudadano medio de los Estados Unidos es que los costos y la calidad de la educación superior, con contadas excepciones, podría estar siguiendo el peligroso camino recorrido por su industria automotriz. Como se recordará, la industria automotriz terminó quebrada por los siguientes factores: i) falta de visión para girar la producción hacia automóviles más pequeños y de mejor calidad, en presencia de elevados precios de los combustibles; y ii) ajustes tardíos en sus elevados costos laborales, donde sus centenarias fábricas (GM, Chrysler y Ford) pagaban US\$60-US\$70/hora frente a un mínimo legal de US\$7.50/hora, ver Comentario Económico del Día 2 de Julio de 2009.

Ese fracaso terminó en paquetes públicos de salvataje por valores cercanos a los US\$60.000 millones, donde el gobierno se vio forzado a ser co-propietario de GM en dos terceras partes (repagado parcialmente) y de Chrysler en un 25% (ya repagado).

El símil con la educación superior tiene aristas parecidas: i) excesivos costos y falta de corresponsabilidad; y ii) declinamiento de su calidad; ambos factores empiezan a revelar que la relación Precio/Calidad de la educación superior en los Estados Unidos muestra una trayectoria peligrosa. Sin embargo, el *Shanghai Ranking Consultancy* reporta que Estados Unidos todavía alberga 17 de las mejores 20 universidades a nivel mundial y 35 entre las mejores 50. No en vano ellas emplean el 70% de los premios Nobel en ciencias y economía.

Pero todo tiene su límite. El gráfico adjunto revela que el valor de la matrícula ha venido creciendo a tasas entre el 16.6% y el 24.1% anual en los últimos 5 años, según se trate de universidades públicas o privadas. Sin embargo, se argumenta que el costo para las familias en realidad es menor, pues existen numerosos beneficios fiscales y subvenciones de las propias universidades. En efecto, según el *College*

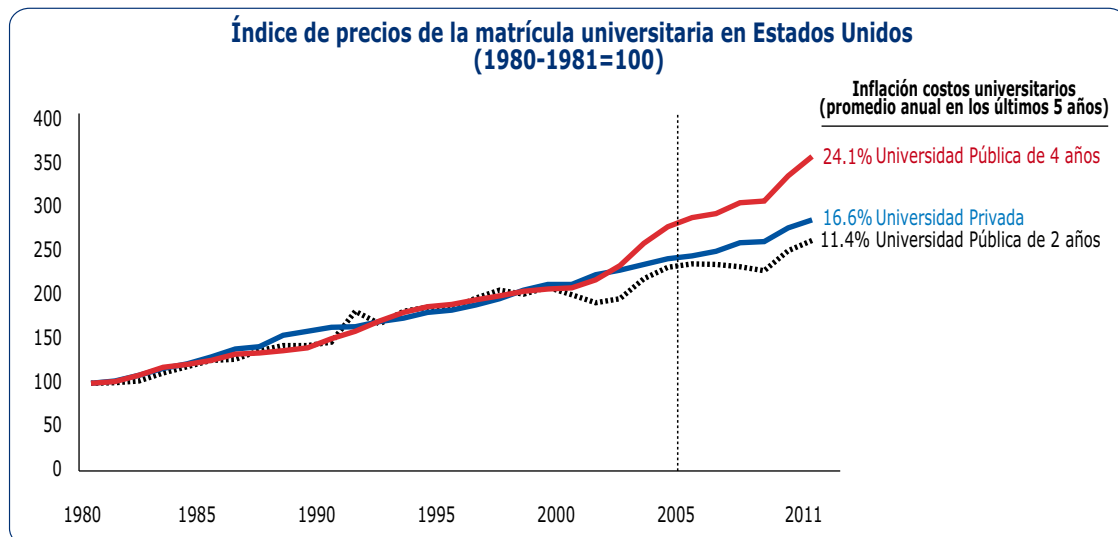
Continúa

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Karen Erazo

*Board*, este tipo de apoyos se elevó (en promedio) de casi US\$9.000 a US\$13.500 en la última década (un 50%), pero el problema es que cerca de un tercio de los estudiantes de tiempo completo carecen de ayudas. Esto presiona a muchas familias a tener que hipotecar sus casas (ahora desvalorizadas) para ayudar con dichas matrículas.

Como si fuera poco, ese incremento en costos no parece ir de la mano con mejoras en la calidad. *The Economist* (septiembre 4 de 2010) reporta que, según el *American Enterprise Institute*, los estudiantes de tiempo completo están dedicando 14 horas a la semana, en vez de 24 como acostumbraban, a sus actividades académicas. Además, sólo un 40% de esos estudiantes se están logrando graduar en los 4 años tradicionales. Según el *Goldwater Institute*, en las últimas décadas se notan incrementos marcados en los gastos administrativos, premiando más la burocracia que el propio cuerpo profesoral, incluyendo las del llamado *Ivy-League*.

La crisis fiscal de los Estados Unidos hará difícil que esos elevados costos universitarios se puedan sostener por mucho tiempo más. El momento no podía ser más complejo, pues las teorías de ciclos labores indican que la demanda por educación superior crece precisamente en momentos de elevado desempleo (ahora bordeando el 9-10%). Existe pues una crisis de “productividad” a nivel nacional, que podría tener en el sector educativo un efecto similar al de la industria automotriz. Probablemente no se requerirán programas de salvataje, pues en esa industria-educativa el factor de ajuste inmediato es el colapso de la calidad. De no actuarse, después podría venir la pérdida del buen nombre universitario y “la fuga de cerebros” hacia otras latitudes.



Fuente: cálculos Anif con base en The college board, Trends in College Pricing 2010.